



Goi-Arri



Hoja de la Congregación Mariana

Egaren-Eibar

Redacción: Dependencias parroquiales

Eibar, Diciembre 1958

Año IX

...

Núm. 101

ESOS INCOMPRENDIDOS...

por D. Alejandro Ortega

Yo tengo mucho que agradecer a todos los sacerdotes. Tengo mucho que agradecer a los sacerdotes jóvenes y a los ancianos también, a los que brillan y a los escondidos. Unos, porque son en su juventud una explosión de heroicas entregas, los otros, porque en su vejez resumen una larga vida de fidelidad.

Tengo que agradecer sus absoluciones y sus palabras, sus consejos, sus castigos y su paciencia.

Tengo que agradecer sus mismos defectos. Por que esos defectos humanizan más a Dios y nos lo hacen más asequible. Y facilitan la comprensión y la humildad de todos.

Naturalmente, yo quisiera que los sacerdotes fuesen santos, intachables, activos, exactos en cada uno de sus pasos, fécondos en todo cuanto pueden emprender. Probablemente, entonces sería yo menos feliz que ahora y vería a Dios más lejos. Porque no acertaría a ver cómo mis defectos propios, de simple hombre, pueden ser recogidos por la comprensión que escucha y perdona teniendo en cuenta que Dios nos hizo a todos con el mismo barro.

Tengo que agradecer que esos hombres sacrificasen su juventud, reservada al estudio y a la preparación misteriosa del Sacerdocio futuro.

Tengo que agradecer que, en su madurez, no tomaran esposa como los otros hombres y prefirieran —por Dios y por mí— reservarse íntegros de corazón y de tiempo para que ninguna criatura pudiese estorbarles su entrega por los demás.

Tengo que agradecerles que se enfrenten con una ancianidad sola y que mueran solos porque dejaron todo de lado. Y que tuvieran que saber muchas cosas, cuando los demás hombres se dedican a una sola y no del todo bien. Tengo que agradecerles que los haya encontrado siempre que los necesité y que siempre me diesen la gracia de Dios por su ministerio.

Tengo que agradecer todo esto a Dios, que así lo dispuso. No sé por cuánto tiempo ha de durar la ingratitud y la incompreensión de los hombres para con estos "hombres de Dios". El corazón humano difícilmente sabe amar de verás, con amor de caridad sobrenatural.

Pero la gloria de estos "hombres de Dios", a pesar de sus defectos, está en que pasarán la vida amando y sirviendo a todos esos hombres que jamás sabrán amarlos debidamente, ayudarlos y comprenderlos.

Yo... tengo mucho que agradecer a los sacerdotes. A todos, a todos...

Novena a la Inmaculada

30 Noviembre
8 Diciembre

Mañana: a las 7
Noche: a las 7,30

Predicador
Dn. José Aguirre
Director de la Casa de Ejercicios de Begoña

"La joven ante la Navidad"

17, 18 y 19 de Diciembre

Triduo de conferencias en el

CINE PARROQUIAL

Conferenciante:

Dn. Alejandro Ortega

Joven eibarresa ¡Asiste a estas conferencias formativas!

Día de la Inmaculada

Comunión General

Hijas de María:
En misas de 7,30 y 8

Aspirantes:
En misa de 8,45
Función reglamentaria
6 de la tarde

STRYDOM HA MUERTO

ERA todo un símbolo el Jefe del Gobierno de la Unión Sudafricana. Le llamaban el "león". Un símbolo, es verdad, siniestro, odioso para los millones de negros bantús que pueblan los Estados de la Unión y para otros muchos millones más de hombres de color esparcidos por el mundo. El dogma de la supremacía de la raza blanca, el señorío absoluto de los afrikanners y la política del apartheid él no lo había inventado. Eran la herencia de su antecesor, el doctor Malán, curiosa mezcla de visionario calvinista y de hombre de presa. Pero dogma y política se habían hecho un bloque de acero en las manos de este hombre sin piedad, que no tuvo en su vida más ideales que arrojar a los ingleses de aquella punta extrema de África y defender por todos los medios, justos o injustos, el predominio de su sangre puritana holandés de toda contaminación o pigmentación oscura. Empezó por modificar la Constitución a su medida, haciendo del Senado y del Tribunal Supremo organismos de su partido. A sus enemigos políticos los anuló, procesándolos por alta traición. Ya con las manos libres se dedicó a codificar, una serie interminable de arbitrariedades que van de lo dramático a lo bufo, si pudieran llamarse bufas unas ordenanzas públicas que implican vejación de la persona humana. En ningún país del mundo la segregación racial ha llegado a extremos tan denigrantes ni de tanta crueldad como en el África del Sur. Los negros no pueden vivir en las poblaciones de los blancos. Pero como los blancos necesitan de la mano de obra de los negros, éstos vendrán de sus poblados o reduc-

ciones a la hora del taller, o de la fábrica, o de la mina, y regresan una vez terminada su tarea. Ni para ir ni para volver podrán utilizar los trenes o autocares de los blancos. En las estaciones, en los Bancos, en las oficinas del Estado tendrán sus puertas de acceso, sus ventanillas **apartheid**. Los negros no podrán frecuentar las escuelas de los afrikanners; tendrán, pues, sus escuelas particulares. Tampoco se les podrá otorgar en ellas el mismo nivel de instrucción que a los blancos. "¡Mucho ojo!", se les ha advertido a los Misioneros. Aquí al doctor Strydom le salió un pequeño divieso. Topó con la Iglesia. Como los Misioneros decidieron ignorar ley tan injusta, empezó por retirarles los subsidios del Estado: Los Obispos apelaron a la solaridad de los fieles y en pocos meses la recaudación superó con mucho a la subvención oficial. El Gobierno entonces acabó clausurando las más importantes escuelas y colegios de las Misiones. Los negros no podrán tampoco entrar en las iglesias de los blancos. Segundo y más grave tropezón con la jerarquía católica. El templo es la casa de Dios y para Dios no hay ciudadanos blancos ni negros. Las iglesias seguirán abiertas para todos... Así, en estos afanes, le ha sorprendido la muerte al doctor Strydom, mientras desde su lecho de muerte partían los últimos no en la larga lista de las prohibiciones: los negros no podrán ser donadores de sangre en los hospitales de los blancos. Las ropas de los negros no podrán ser lavadas en las lavanderías de los blancos...

Ha muerto Strydom. Pero los hombres de color se levantan.

POES...
"Ante los ojos de las gracias que me dan algunos momentos de felicidad al salir o al entrar a formar un grupo aceptado ser sacado."
Señor, que por el ministerio de los sacerdotes, **Conserve en el éxito o en el fracaso, sino en el amor, por lo que yo le perdono, perdónenlos. Que con el trabajo se crucen, y la necesidad de que ellos Concedan, que pueda de vez en cuando, por mi parte, el consuelo de estar que no se halla solo de Indiferencia y hostilidad.**
Por fin, tendremos la perseverancia en la acción por los sacerdotes.

EL TESTAMENTO DE PIO XII

SE nos ha ido con el clamor en los labios. Se derrumbó clamando. Ahí le tenemos en esas patéticas fotos, ya cadáver, con los labios entreabiertos, como si aún le quedara algo por decirnos. Tres días antes de morir, horas antes del colapso que le derribaba en tierra, clamaba aún. Pero no le oíamos. Esta es la verdad tremenda. Por ejemplo, en el mundo femenino. No le oíamos. Con su amargura de aclamar en desierto se ha ido al sepulcro.

Abraamos su testamento. Es de una brevedad impresionante. "No tengo necesidad de dar un testamento espiritual porque los numerosos actos y discursos emanados de mí bastan para dar a conocer mi pensamiento."
¡Ah, sus discursos, su palabra hablada o escrita en tantos documentos venerables! Pero ¿escuchábamos, leíamos esos mensajes, esas encíclicas en que iba abordando, uno por uno, todos los problemas del mundo cristiano, en la hora actual, iluminándonos con su palabra inspirada? Sólo en los dos últimos meses—ved lo que han sido las vacaciones de este anciano de ochenta y dos años, que no era más que un manojito de huesos—, en sus dos últimos meses de Castelgandolfo, publicó dos encíclicas, nuevos mensajes y muchísimos discursos y audiencias.

Si testamento podemos llamar, en estricta verdad, las recomendaciones postreras del que muere, ahí lo tenemos en esas dos últimas Encíclicas, la una del 28 de junio, la otra del mes

siguiente, transidas ambas del dolor de su corazón de Pontífice ante la tragedia de la Iglesia en China. En la una, su voz se vuelve a esos tres millones y medio de católicos chinos; a sus Sacerdotes y Obispos, exhortándoles con los mas dramáticos acentos a permanecer firmes y unidos al Vicario de Cristo. En la segunda pide a todo el mundo católico, urgentes, continuas plegarias por esos hermanos de China acorralados por las potencias del mal y puestos en trance de apostasía o martirio.

Hay un dato conmovedor que nos permite pensar hasta qué punto era ésta la dolorosa obsesión de Pio XII en sus últimas horas y, por consiguiente, su postrera voluntad. En el intervalo de lucidez que tuvo el día 13 de octubre, ya en pleno ataque de trombosis, los que le rodeaban le oyeron decir: "Rogad, rogad para que Dios se apiade de la triste situación de su Iglesia." Fueron sus últimas palabras. Síntesis de toda la Encíclica de 14 de julio. Su testamento. Por cierto que allí mismo, gravemente, nos advierte que, "sin una reforma de las costumbres, nuestras súplicas no son más que palabras vanas, incapaces de agradar a Dios".

¿Pedimos como el Papa que se nos acaba de morir quería? ¿Seguimos pidiendo y acompañando nuestra conducta a nuestras plegarias?

De lo contrario, éstas son inútiles. Y las colgaduras con crespones y las alabanzas póstumas, también.

G. X. V.

VELA AL SANTISIMO (8 DE DICIEMBRE)		
HORARIO	JEFE DE GRUPO	CALLES
De 1,15 a 1,30	La Presidenta	La Junta Directiva
De 1,30 a 1,45	Ang. Mendivil y J. Solagistoa	Isaai Prof. Errekiatxo y V. Alegre
De 1,45 a 2	M. T. Gómez y C. Arizmendi	Bideberrieta
De 2 a 2,15	M. Murguzur	Dos de Mayo, S. Juan y Ardenza
De 2,15 a 2,30	T. Lizarralde	Isaai y Unaga
De 2,30 a 2,45	Lourdes Aldazabal y 3 auxiliares	Paseo de Urquiza
De 2,45 a 3	T. Ganchegui y 3 auxiliares	Suroeste, Estación, Macheria y Chento
De 3 a 3,15	F. Aranceta y 4 auxiliares	Calbatón y Urki
De 3,15 a 3,30	Celia Múrua	Chirio
De 3,30 a 3,45	Sta. Ibarra	Carretera Arrate y Aldate
De 3,45 a 4	Sta. Goenaga y Arrate Aramberri	Legarre y Jardines
De 4,15 a 4,30	M. C. Solozabal y 5 auxiliares	María Ángela y Generalísimo
De 4,30 a 4,45	Eulalia Elorza	Ibarretuey y Arragüeta
De 4,45 a 5	Arrate Múgica	Paguey y Zulcoaga
De 5 a 5,15	M.ª Luz Echeverría	Carmon y Paseo de Arrate
De 5,15 a 5,30	J. Arizmendierra y A. M. Arriabalaga	C. Larranaga y P. San Andrés
De 5,30 a 5,45	Valentina Lejarreta	P. Daldos y E. Orbea
De 5,45 a 6	M. Acha	Ubicha

UNA MÉRICA
24 de Diciembre
El asno Goretti, después de la cárcel, sigue con agrato. Sabe que la víctima vive en la hospital de Corinaldi. Lucha entre la vergüenza, la torca la puerca quien la abre, sin extrañeza que sea a sus pies.
¡Asno! perdónas!
—Perdónas!
—Perdónas!
¡Soy Anselmi!
— Levántate. ¡Como no perdono perdona! Dios, mi hijo. También tu.
Y aquí lo he bueno, en la Misión de Castelgandolfo del conato a cada, comulgando y la madre de...
Así, también, también nosotros.

¿ZEIN GURUTZA?

Bide luze baten, bizitz gurutzia kargafuta, bide zorian gizon bat.
¡Bai! axtuna nere gurutzia, esaten eban. Kristoren antzian, bai, gurutza eruan biar, Baiñan arintxuagu, ¿zergaitik ez?
Lertuta, lurrera jausi zan ta luak arturik Kristo bera agertu jakon.
—Daroiazun gurutziazen ordez, beste bat nai zeinke?
—Bai Jauna. Au neretzat karga geiegi da.
Ordian, Kristo'k erakutsi eutzazen milaka gurutzak. Gizon arek ez ekian zer egin, Luzaro egon zan gurutzeri begira. Lepuan artu; gero itxi, barru artu eta azkenez laga.
—Ez, au ez, esaten eban. ¿Nai ta-naiez artu biar dot gurutzia, Jauna?
—Bai seme. Lurrian gurutza barik, zeruan ez dago koroirik.
Ta gure gizonak, an ste onduan, ikusi eban Itxura ederreko gurutza bat. Artu eban pozik, astan xamarra zan baiña, tira... jaurrera alai Baiña, su-izatekual, beriala konturatu zan, ten eruan ezinda itxi eban gurutzia bera zoroiala oñ be.

RUSIA TA KRISTAUTASUNA

Ona emen zer esaten daben Mons. Fulton Sheen, amerikatar obispoak:
"50 urte barru Rusia,ko komunismoa apurtua izango da. Eta orduan, Rusia izango da munduko naziforik zuzenean eta espiritu geienekoena.
¿Zergaitik?
"Kristau erriak Kristo ta bere gurutzia atundu, separatu, egin dituguz. Kristo artu nai izan dogu ta Kristo'ren gurutzia alde batera laga.
Komunismoak, barriz, gurutzia artu dau baiña Kristo barik.
Gauzak orrela dagozela, ¿zer egin geinke?
Bi mundu auek batu. Kristo ta bere gurutzia alkartu. Baiñan Fulton Sheen'ek diñanez, Europa ta Amerika ain koptiak izanik, ezer ezingo dabe egin. Eta orregaitik, diño Obispo anek, Rusia bere gurutzakin lotu dalako, 50 urte barru, izango da espiritu kontuan naziforik aundiena.

El Seminario es el corazón de la Diócesis
¡Ayuda a los futuros sacerdotes!
¡¡Lagundu Seminarioari!!

DE FAMILIA HUMILDE

El nuevo Sumo Pontífice, hasta ahora cardenal Angel José Roncalli, patriarca de Venecia, nació el 25 de noviembre de 1881 en la pequeña localidad de Sotto il Monte situada a 64 kilómetros de Bérgamo, al Este de Milán. Fué el tercer hijo de una familia compuesta por 13 hermanos.

De condición humilde —eran granjeros—, los Roncalli gozaban de un gran respeto en la localidad, de 2.000 almas.

EL TERCER HIJO DE UNA FAMILIA DE TRECE

El padre del nuevo Papa, granjero a las órdenes del conde Ottavio Morlani, era un hombre ordenado y trabajador, que no sólo pudo sacar adelante a sus 13 hijos, sino que ahorró lo suficiente para comprarse un pequeño terreno de su propiedad.

Contaba con que Angel José, su tercer hijo y primer varón, le ayudase en las labores de labranza. Pero, hombre amplio, no opuso objeciones cuando, a la edad de once años, su hijo le manifestó sus deseos de estudiar sacerdote.

Angel José ingresó primero en el seminario de Bérgamo, donde permaneció desde 1892 a 1900, pasando después al seminario Apollinare, de Roma. Allí se graduó en Teología en 1903, a la edad de veintidós años.

Fué ordenado sacerdote en la iglesia romana de Santa María, el 10 de agosto de este año, y cantó su primera misa en la basílica de San Pedro.

SECRETARIO DEL OBISPO

Los nueve años siguientes fueron decisivos en la formación espiritual y práctica del ya Padre Roncalli.

Desde 1903 a 1914 fué secretario personal de monseñor Santiago Radini-Tedeschi, obispo de Bérgamo.

El Padre Roncalli comenzó entonces a publicar lo que en aquellos tiempos fué una innovación y hoy está extendido a todo el mundo: los boletines parroquiales, que tuvieron una acogida extraordinaria y se extendieron pronto a otras diócesis.

Como colaborador de monseñor Radini-Tedeschi, el Padre Roncalli tuvo ocasión de conocer a los más importantes prelados italianos y a los organizadores del Movimiento de Acción Católica. Es ahora, también, cuando Monseñor Roncalli empezó a descollar como eminente historiador.

CAPELLAN EN LA GUERRA

Al iniciarse la primera guerra mundial, en 1914, muere monseñor Radini-Tedeschi, y el Padre Roncalli es llamado a filas por el Ejército italiano, sirviendo durante un año como sargento en el Cuerpo médico, y después como capellán militar en varios hospitales de Bérgamo, con la categoría de teniente.

Poco después de la guerra, continuando su trabajo de innovación práctica, el Padre Roncalli fundó el primer Hogar de Estudiantes en Italia para ayuda a los estudiantes de clase media en las escuelas públicas.

Asimismo desempeñó un activo papel en el movimiento de Acción Católica, en conferencias a universitarios y en la fundación de asociaciones de mujeres católicas y como asesor destinado a la Sagrada Congregación para la Propagación de la Fé.

«VIAJERO DE DIOS»

En 1927 comenzó su carrera diplomática, que había de durar veintisiete años y en la que se le había de conocer como «viajero de Dios».

Pío XI, el antiguo bibliotecario que había

conocido en Milán, le nombró visitante apostólico o enviado extraordinario en Bulgaria, nombrándole simultáneamente arzobispo titular de Aerópolis.

Monseñor Roncalli recibió la consagración episcopal en Roma el 19 de marzo de 1925, cuando contaba cuarenta y tres años.

Monseñor Roncalli permaneció en Bulgaria, nación predominantemente ortodoxa-griega, durante nueve años, primero como visitante apostólico y luego como delegado apostólico.

En 1935, monseñor Roncalli fué nombrado vicario y delegado apostólico para Turquía y delegado apostólico en Grecia, y, al mismo tiempo, arzobispo titular de Mesembria. Desempeñó los cargos citados durante nueve años, con sede en Estambul.

NUNCIO EN PARIS

En diciembre de 1944, el Papa Pío XII nombró a monseñor Roncalli para uno de los puestos diplomáticos más difíciles entonces para la Santa Sede: la nunciatura en París.

Monseñor Roncalli quedó tan sorprendido por el nombramiento que pensó que el telegrama estaba descifrado mal.

Cuando el nuevo nuncio llegó a París y entregó al Jefe del Gobierno francés, general Charles de Gaulle, sus cartas credenciales y la felicitación de Año Nuevo como decano del Cuerpo diplomático, las relaciones entre Francia y el Vaticano eran tensas.

Monseñor Roncalli tuvo a su cargo la difícil tarea de explicar al Gobierno francés que la Santa Sede había mantenido relaciones diplomáticas con Vichy porque durante los primeros años de la guerra era el Gobierno establecido en Francia.

El nuevo nuncio pronto se ganó, por su inteligencia, simpatía y sencillez la amistad de todo el pueblo francés.

PATRIARCA DE VENECIA

Tres días después de ser elevado al purpurado, el Papa Pío XII nombró al cardenal Roncalli patriarca de Venecia.

El cardenal Roncalli se ganó pronto las simpatías de todo el pueblo de Venecia.

Durante su labor pastoral visitó a los presos en las cárceles, a los enfermos en el hospital y a los ancianos en sus casas. Cuando la provincia de Venecia quedó asolada por las inundaciones, el cardenal Roncalli fué uno de los primeros en acudir al lado de las víctimas.

Se recuerda en Venecia que cuando una anciana a quien se conocía como «la abuela de Venecia» cumplió los cien años, el cardenal Roncalli acudió a su casa para allí celebrar el santo sacrificio de la misa como regalo de cumpleaños.

Su puerta ha estado siempre abierta a todos los que llamaron a ella. A menudo invitaba a los sacerdotes de su patriarcado a cenar o comer con él para celebrar cambios de impresiones sobre la labor pastoral.

ASI SE ENTERÓ SU HERMANA...

Su hermana menor, de 72 años de edad, residente en el suburbio Sesto San Giovanni, de Milán, salió a comprar leche, en la noche del martes, día 28, cuando, a su regreso a casa, fué parada por un sacerdote: «Su hermano es el nuevo Papa», le dijo.

Y así, de una forma tan humilde, fué como su hermana, que no cuenta con aparatos de televisión ni de «radio», se enteró de que su Angel José era el Soberano Pontífice de la Iglesia. Inmediatamente se puso a rezar.